

JESÚS ES: EL AGUA DE VIDA

Base Bíblica: Juan 4:7-15

- Jn. 4:7 Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: **Dame de beber.**
8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos.
9 Entonces la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.)
10 Respondió Jesús y le dijo: **Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a Él, y Él te hubiera dado agua viva.**
11 Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva?
12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?
13 Respondió Jesús y le dijo: **Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna.**
15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla.

Introducción. - ¿Qué quiso decir Jesús con «agua viva»? En el Antiguo Testamento muchos versículos se refieren a la sed de Dios como sed de agua (*Salmo 42:1; Isaías 55:1; Jeremías 2:13; Zacarías 13:1*). A Dios se le llama *manantial de la vida* (*Salmo 36.9*) y *manantial de aguas vivas* (*Jeremías 17:13*). Al decir que podía dar agua viva que saciaría para siempre la sed, Jesús declaraba ser el Mesías. Solo el Mesías podría dar este regalo que satisface la necesidad del alma.

Muchas cosas espirituales tienen su paralelo en las físicas. Así como nuestro cuerpo padece de hambre y sed, también nuestras almas. Pero nuestras almas necesitan agua y alimento *espirituales*. La mujer confundió las dos clases de agua porque es muy posible que nadie le hubiera hablado antes del hambre y la sed espirituales. No privamos a nuestros cuerpos de comida y agua cuando los requieren. ¿Por qué lo hacemos con nuestras almas? La Palabra viviente, Jesucristo, y la Palabra escrita, la Biblia, pueden satisfacer el hambre y la sed del alma.

La mujer creía erróneamente que si recibía el agua que Jesús le ofrecía, no tendría que volver al pozo cada día. Estaba interesada en el mensaje de Jesús porque pensaba que le brindaba una vida fácil. Pero si ese fuera siempre el caso, la gente aceptaría el mensaje de Cristo por razones impropias. Cristo no vino a quitar las dificultades, sino a cambiar nuestro interior y a darnos poder para enfrentarlos desde la perspectiva de Dios.

La mujer no entendió de pronto lo que Jesús decía. Cuesta aceptar algo que modifica la base fundamental de nuestra vida. Jesús le dio tiempo para que hiciera preguntas y que juntara las piezas ella misma. Predicar el evangelio no siempre significa obtener resultados inmediatos. Cuando invitemos a la gente a que permitan que Jesús cambie sus vidas, concedámosles tiempo para que valoren el asunto.

Conclusión. - Cristo pidió agua a la mujer. Ella se sorprendió porque Él no demostró la ira de su nación contra los samaritanos. Los hombres moderados de

todas partes son los hombres que asombran. Cristo aprovechó la ocasión para enseñarle cosas divinas: Convirtió a esta mujer demostrándole su ignorancia y pecaminosidad y su necesidad de un Salvador. Se alude al Espíritu con el agua viva. Con esta comparación se había prometido la bendición del Mesías en el Antiguo Testamento. Las gracias del Espíritu y sus consolaciones satisfacen el alma sedienta que conoce su propia naturaleza y necesidad. —Lo que Jesús dijo figuradamente, ella lo entendió literalmente. Cristo señala que el agua del pozo de Jacob daba una satisfacción de breve duración. No importa cuáles sean las aguas de consolación que bebamos, volveremos a tener sed. Pero a quien participa del Espíritu de gracia, y del consuelo del evangelio, nunca le faltará lo que dará abundante satisfacción a su alma.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué es la sed espiritual? (*Salmo 63:1-4*)
- ¿Cómo pueden satisfacerse las necesidades espirituales? (*Juan 7:37-39*)
- ¿Estará el hombre saciado o completo sin recibir esta agua viva? (*Juan 4:13-14*)
- ¿Qué es la vida eterna? (*Juan 6:39-40, 47*)
- ¿Quién más ofrece una vida eterna aparte del Señor Jesús? (*Juan 6:60-69*)
- ¿Vive la gente consciente de que existe la eternidad? (*Efesios 4:17-18*)
- ¿Cuántos lugares hay donde pasar la eternidad? (*Daniel 12:1-4; Apocalipsis 20:15*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Has tomado de esta agua de vida? (*1Corintios 12:3*)
- ¿Ha cambiado tu perspectiva y sentido de vida el tener al Señor Jesús en tu corazón? (*2Corintios 5:17*)
- ¿Estás segura(o) de que tienes vida eterna? (*2Corintios 13:5*)
- ¿Puedes compartir tu experiencia espiritual con el dador del agua de vida?
- ¿Has compartido con otros para que también puedan satisfacer su sed espiritual?